



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



Grupo de Trabajo La sociedad actual

Conclusiones Parlamentos 2018

Reconocemos una sociedad desencantada e individualista que descarta y excluye, con falta de compromiso, sobreestimulada y sobreinformada, que no acepta las críticas porque las entiende como un ataque a su libertad.

Hay un estereotipo social sobre la Iglesia que la sociedad rechaza, en el que quizá la Iglesia tiene parte de responsabilidad porque le falta actualizarse.

Además, los jóvenes en esta sociedad nos sentimos infravalorados, con falta de ilusión, compromiso o confianza en que se pueden generar cambios.

Pero vemos en la Iglesia una capacidad de generar unidad y comunión entre los diversos carismas, para poder llevar esto al exterior. Y en el Evangelio vemos cómo responder al mal con el bien, siendo siempre misericordiosos.

No queremos ser «cristianos de sofá», no queremos amoldarnos a este mundo. Queremos establecer redes entre nosotros que tengan un resultado en nuestra vida individual, parroquial y diocesana, con el horizonte de construir y no solo hablar.

Queremos dialogar con todos, saber escuchar y proponer con el espíritu adecuado. Y queremos actualizarnos como Iglesia: innovar, repensar y hacer las cosas de otra manera, para lo cual necesitamos más formación.

Reconocemos el relativismo, la falta de compromiso y el individualismo brutal. También reconocemos la superficialidad y la falta de trascendencia, y la pereza espiritual que lleva al relativismo.

Reconocer

DOCUMENTO FINAL DEL SÍNODO

* (..) Encontramos diferencias determinadas por la estructura social y la disponibilidad económica que separan, a veces de modo muy neto, a quienes la globalización ofrece un mayor número de oportunidades, de aquellos que viven al margen de la sociedad o en el mundo rural y sufren los efectos de formas de exclusión y descarte. **(Exclusión y marginación, 12)**

*Los jóvenes que emigran tienen que separarse de su propio contexto de origen y con frecuencia viven un desarraigo cultural y religioso. La fractura también concierne a las comunidades de origen, que pierden a los elementos más vigorosos y emprendedores, y a las familias, en particular cuando emigra uno de los padres o ambos, dejando a los hijos en el país de origen. La Iglesia tiene un papel importante como referencia para los jóvenes de estas familias rotas. Sin embargo, las historias de los migrantes también son historias de encuentro entre personas y entre culturas: para las comunidades y las sociedades a las que llegan son una oportunidad de enriquecimiento y de desarrollo humano integral de todos. Las iniciativas de acogida que hacen referencia a la Iglesia tienen un rol importante desde este punto de vista, y pueden revitalizar a las comunidades capaces de realizarlas. **(Historias de separación y de encuentro, 27)**

*Varias intervenciones pusieron de relieve la necesidad de que la Iglesia valore las capacidades de los jóvenes excluidos y lo que pueden aportar a las comunidades. La Iglesia quiere ponerse decididamente de su parte, acompañándoles a lo largo de itinerarios que le ayuden a recuperar su propia dignidad y un papel en la construcción del bien común. **(Marginación y malestar social, 42.)**

*Contrariamente a un estereotipo generalizado, el mundo juvenil también está profundamente marcado por la experiencia de la vulnerabilidad, de la discapacidad, de la enfermedad y del dolor. En muchos países crecen, sobre todo entre los jóvenes, las formas de malestar psicológico, depresión, enfermedad mental y desórdenes alimentarios, vinculados a experiencias de infelicidad profunda o a la incapacidad de encontrar su lugar en la sociedad; por último, no hay que olvidar el trágico fenómeno de los suicidios. Los jóvenes que viven estas diversas condiciones de malestar y sus familias cuentan con el apoyo de las comunidades cristianas, aunque no siempre tienen los medios adecuados para acogerlos. **(La experiencia del sufrimiento, 43.)**



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



Preguntas

¿Qué valores positivos tiene la sociedad en la que vivimos?

¿Qué aspectos ves que se deben y pueden cambiar? Contemplando la sociedad actual, la realidad concreta que veo en mi barrio: ¿qué situaciones de dificultad puedo reconocer que vivimos los jóvenes (la realidad familiar, laboral, social, personal, etc.)?

¿Los jóvenes de tu entorno sienten que conducen sus propias vidas o se dejan llevar por la masa, las circunstancias o modas? ¿Deciden lo que quieren hacer libremente o se reconocen influenciados por otros o porque no hay oportunidades? ¿Qué iniciativas descubro a mi alrededor que nos ayudan a dar pasos adelante?

El Papa Francisco en Panamá habló de los cuatro “sin” que dejan nuestra vida seca y sin raíces: sin trabajo, sin educación, sin comunidad, sin familia. ¿Estás de acuerdo con esta afirmación? Razona tu respuesta.

Interpretar

Palabra de Dios

- * Parábola de los talentos Mateo 25,14-30
- * Conmigo lo hicisteis Mateo 25, 31-46
- * Aquí hay un joven que tiene 5 panes Juan 6, 1-15
- * La joven no está muerta está dormida Mc 5, 21-43

Documento final del Sínodo

*La juventud, fase del desarrollo de la personalidad, está marcada por sueños que van tomando cuerpo, por relaciones que adquieren cada vez más consistencia y equilibrio, por intentos y experimentaciones, por elecciones que construyen gradualmente un proyecto de vida. En este período de la vida, los jóvenes están llamados a proyectarse hacia adelante sin cortar con sus raíces, a construir autonomía, pero no en solitario. El contexto social, económico y cultural, no siempre ofrece condiciones favorables. Muchos jóvenes santos han hecho brillar los rasgos de la edad juvenil en toda su belleza y en su época fueron verdaderos profetas de cambio; su ejemplo muestra de qué son capaces los jóvenes cuando se abren al encuentro con Cristo. El Sínodo invita a las comunidades a dar espacio a iniciativas que los reconozcan y les permitan ser protagonistas (...). **(Rasgos de la edad juvenil, 65.)**

*(...) Acompañar para tomar decisiones válidas, estables y bien fundadas es pues un servicio del que la gran mayoría siente la necesidad. Estar presente, sostener y acompañar el itinerario para hacer elecciones auténticas es un modo que tiene la



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



Iglesia de ejercer su función materna, generando la libertad de los hijos de Dios. Este servicio no es otro que la continuación del actuar del Dios de Jesucristo con su pueblo: mediante una presencia constante y cordial, una proximidad entregada y amorosa, y una ternura sin límites. **(Frente a las decisiones, 91.)**

Magisterio de la Iglesia

- * Discurso del Papa Francisco en la Ceremonia de Acogida y Apertura de la JMJ Panamá: [Texto](#)
- * Discurso del Papa Francisco en el Vía Crucis con los jóvenes en la JMJ Panamá: [Texto](#)
- * Vídeo del Papa- las mujeres en la sociedad: [Vídeo](#)
- * Vídeo del Papa- la misión de los laicos: [Vídeo](#)
- * Vídeo del Papa- países acogiendo a refugiados: [Vídeo](#)
- * ¡Podemos cambiar el mundo! Manifiesto de los jóvenes: [Vídeo](#)
- * Mi vida #mensajedirecto: [Vídeo](#)
- * Carta del Papa Francisco a los jóvenes con ocasión del Sínodo 2018: [Texto](#); [Video](#)
- * Evangelii gaudium nº 2
- * Video del Papa: La Iglesia y al sociedad necesitan a los jóvenes: [vídeo](#)
- * DOCAT 315

Elegir

Documento final del Sínodo

*Un rasgo característico de este estilo de Iglesia es la valorización de los carismas que el Espíritu concede según la vocación y el rol de cada uno de sus miembros, mediante un dinamismo de corresponsabilidad. Para activarlo hace falta una conversión del corazón y la disponibilidad a la escucha recíproca, que construya un sentimiento común efectivo. Animados por este espíritu, podremos encaminarnos hacia una Iglesia participativa y corresponsable, capaz de valorizar la riqueza de la variedad que la compone, que acoja con gratitud el aporte de los fieles laicos, incluyendo a jóvenes y mujeres, la contribución de la vida consagrada masculina y femenina, la de los grupos, asociaciones y movimientos. (...)El Sínodo pide que sea efectiva y ordinaria la participación activa de los jóvenes en los puestos de corresponsabilidad de las Iglesias particulares, como también, en los organismos de las Conferencias Episcopales y de la Iglesia universal. Asimismo, pide que se refuerce la actividad del Departamento de Jóvenes del Dicasterio para los Laicos, la Familia y la Vida, mediante la constitución de un organismo de representación de los jóvenes a nivel internacional, entre otras posibilidades. **(Una Iglesia participativa y corresponsable, 123.)**



Secretariado Pastoral de
Infancia y Juventud



*La realización efectiva de una comunidad formada por muchos rostros afecta, además, a la inserción en el territorio, a la apertura al tejido social y al encuentro con las instituciones civiles. Solo una comunidad unida y plural sabe proponerse abiertamente y llevar la luz del Evangelio a los ámbitos de la vida social que hoy representan un desafío: la cuestión ecológica, el trabajo, el apoyo a la familia, la marginación, la renovación de la política, el pluralismo cultural y religioso, el camino por la justicia y por la paz, el mundo digital. Esto ya está sucediendo en las asociaciones y en los movimientos eclesiales. Los jóvenes nos piden que no nos enfrentemos solos a estos desafíos y que dialoguemos con todos, no para obtener una porción de poder, sino para contribuir al bien común. **(La comunidad en el territorio, 132.)**

*Los jóvenes pueden contribuir a renovar el estilo de las comunidades parroquiales y a construir una comunidad fraterna y cercana a los pobres. Los pobres, los jóvenes descartados, los más afligidos, pueden ser el principio de la renovación de la comunidad. Deben ser reconocidos como sujetos de la evangelización y nos ayudan a liberarnos de la frivolidad espiritual. A menudo los jóvenes son sensibles a la dimensión de la diaconía. Muchos se ocupan activamente del voluntariado y descubren en el servicio la vía para encontrar al Señor. Dedicarse a los últimos se convierte realmente en un poner en práctica la fe, en el que se comprende ese amor “en pérdida” que es central en el Evangelio y que es el fundamento de toda la vida cristiana. Los pobres, los pequeños, los enfermos, los ancianos, son la carne de Cristo que sufre: por ello, ponerse a su servicio es una manera de encontrar al Señor y es un espacio privilegiado para el discernimiento de la propia llamada. Se pide una apertura particular, en diferentes contextos, a los migrantes y a los refugiados. Con ellos hay que trabajar en la acogida, la protección, la promoción y la integración. La inclusión social de los pobres hace de la Iglesia el hogar de la caridad. **(La generosidad de la diaconía, 137)**

Preguntas

Una vez que hemos identificado la situación social de los jóvenes, no pensemos a nivel general, sino en lo concreto de mi barrio y entorno ¿qué iniciativas podemos crear y realizar?

¿Qué pueden hacer los jóvenes que creen en Jesucristo y las comunidades parroquiales para colaborar en la construcción de un mundo nuevo con valentía? ¿Cómo y en quiénes nos podemos apoyar para asumir una mayor implicación activa y creativa en la construcción de nuestra sociedad actual según el sueño de Dios?